# 2021

# MEMORIA

## Programa Comunitario Tregua

TABLA DE
# contenidos


03 El caminar del 2021

05 Equipo Tregua 2021

07 Intervención con niños, niñas y jóvenes

28 Acción y colaboración con garantes de derechos

37 Aprendizajes de este ciclo

# El caminar del 2021

El Programa Comunitario Tregua se inserta en el sector El Castillo, La Pintana. Con 12 años de historia, su objetivo general es contribuir a la promoción y defensa de los derechos humanos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en contextos de violencia y marginalización social, a través de la participación y organización comunitaria.

Sin duda que el año 2021 ha sido uno de los más complejos de este último tiempo, desde muchos ámbitos que influyen en la sociedad y sus comunidades. Segundo año de crisis sociosanitaria con una pandemia que no da luces de terminar en el corto plazo. Para continuar, un pausa en el camino fue necesaria.

Desde el comienzo del ciclo 2021 (últimas semanas de febrero), el equipo del programa dedicó su tiempo a recoger los aprendizajes del 2020, reorganizarse en sus roles y tareas, revisar presupuestos, pensar y repensar la intervención, entre otras acciones. Desde ahí se levantó la alerta y la necesidad de remirar el territorio, considerando la incertidumbre de la realidad en ese momento. De seguro las necesidades eran más profundas, o quizás incluso habían cambiado. Pero no se lograría saber sin poner los pies en la calle.

Es así como se comienza a diseñar e implementar un estudio exploratorio, denominado "Efectos de la crisis sociosanitaria en el ejercicio de derechos de NNJ en el sector El Castillo". Este proceso implicó recoger las voces de niños/as, jóvenes, educadores, familias e instituciones en relación a la vivencia de la crisis sociosanitaria y los impactos en el desarrollo de la vida.

El estudio identificó una multiplicidad de factores que han afectado gravemente el ejercicio de derechos de niño, niñas y jóvenes del territorio, y bajo ese escenario, se plantea un plan de acción en sintonía, tanto con los objetivos estratégicos del programa, como con la remirada del territorio.

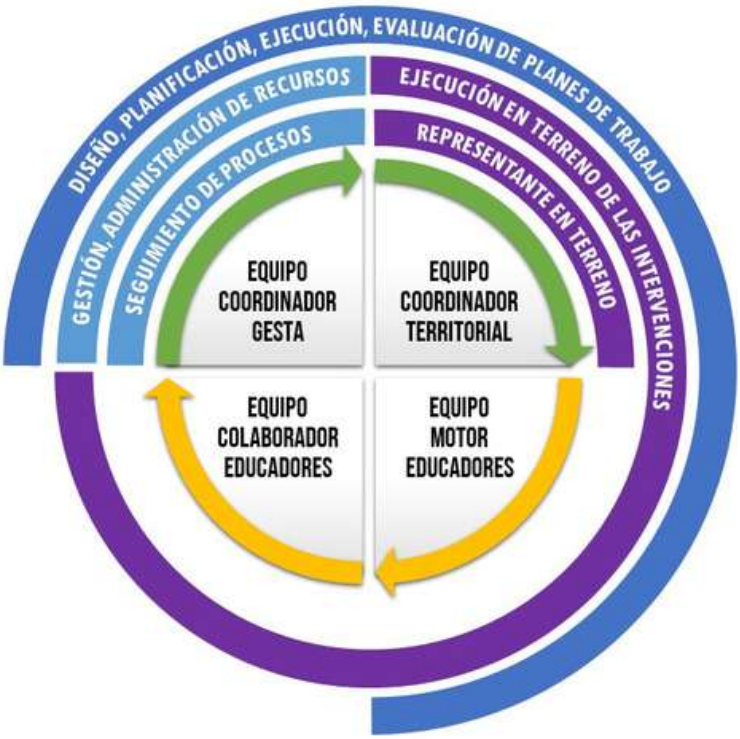
Se retoma el camino entonces, poniendo a prueba e innovando en distintas estrategias, proponiendo diferentes opciones al momento de plantear acciones para la intervención, con varias cartas bajo la manga por el incierto avance de las fases determinadas por las autoridades de salud.

Para el Programa Tregua fue todo un desafío plantear el trabajo de este año, que durante el camino ha incluido decisiones y apuestas importantes, confianza en la historia, en la reflexión y en la sintonía con el territorio.

Ahora, finalizando el ciclo 2021, la memoria de un año tan particular, con tantos aprendizajes y nuevos desafíos, es lo que se intenta plasmar en este documento. Se presenta la descripción de todos los procesos llevados a cabo tanto en las intervenciones directa con niños, niñas, adolescentes y jóvenes, como también con los garantes de derechos (desde adultos significativos hasta organizaciones e instituciones).

Es necesario declarar que todo lo vivido no es capaz de contenerse en algunos párrafos y datos. Muchos procesos implican caminos recorridos que se siguen descubriendo y explorando, y continúan de diferentes formas. Esta memoria es la fotografía de un año que, sin duda, ha marcado la historia del programa y de quienes forman parte de él.

# Equipo Tregua 2021




Producto de la crisis, el programa se vio obligado a hacer un ajuste al equipo de trabajo, en relación a la cantidad de integrantes, las competencias necesarias y roles más pertinentes al contexto.

Considerando además, temas presupuestarios, se definió un modelo de organización (ver figura) que cuenta con diferentes roles. Dentro de ellos se encuentra el equipo coordinador, equipo territorial, equipo motor y equipo colaborador de educadores. Adicionalmente, se sumaron en el camino estudiantes en práctica y profesionales voluntarios/as.

A continuación, se detalla los equipos e integrantes de quienes trabajaron y colaboraron con el programa durante el ciclo 2021.

| Equipo | Nombre | Período |
|---|---|---|
| **EQUIPO COORDINADOR GESTA** | Natalia Cornejo<br>Denisse Pizarro<br>Cecilia Varela | Todo el año |
| **EQUIPO TERRITORIAL** | Belén González<br>Matías Rivera | Todo el año |
| **EQUIPO MOTOR EDUCADORES** | Isabel Díaz<br>Marco Carrasco<br>Yanira Flores | Marzo a julio 2021<br>Marzo a octubre 2021<br>Todo el año |
| **EQUIPO COLABORADOR EDUCADORES** | Benjamín Salazar<br>Constanza Araya | Agosto a diciembre 2021<br>Agosto 2021 a enero 2022 |

## VOLUNTARIADO PROFESIONAL

| Nombre | Carrera - Universidad | Período |
|---|---|---|
| Constanza Márquez | Piscología - Universidad Finis Terrae | Agosto 2021 a enero 2022 |
| Javiera Agüero<br>Vania Arriagada<br>Javiera Hormazábal | Trabajo Social - Universidad de Chile | Octubre a diciembre 2021 |
| Jorge Castillo<br>Camila Leal | Psicología - Academia Humanismo Cristiano | Octubre 2021 a enero 2022 |

## ESTUDIANTES EN PRÁCTICA

| Nombre | Carrera - Universidad |
|---|---|
| Sigrid Pérez<br>Tamara Riquelme<br>Yanira Flores | Trabajo Social - Universidad Católica Silva Henríquez |
| Constanza Guajardo | Trabajo Social - Universidad Alberto Hurtado |
| Cristian Zúñiga | Psicología - Universidad de Chile |

# INTERVENCIÓN CON NIÑOS, NIÑAS, ADOLESCENTES Y JÓVENES

# Iniciando el 2021 juvenil

23 de marzo al 30 de abril
Participaron 14 jóvenes entre 17 y 21 años

La pandemia impactó fuertemente los procesos de organización y participación juvenil de Tregua, lo cual implicó un cierre de espacios tanto por nuevas motivaciones como por nuevos procesos personales de la mayoría de los/as participantes del grupo juvenil.

Iniciando este 2021 se convocó a jóvenes que mantenían el compromiso y la participación constante, con quienes se generó un grupo motor para dar vida a un nuevo grupo juvenil. Con ellos se realizó un plan de convocatoria por las redes sociales, el cual se ejecutó mediante dos estrategias: se compartió un flyer y además un video que se realizó con las voces de los jóvenes que participan o han participado del espacio, invitando a unirse. Esto se desarrolló por un mes y se incorporaron 8 jóvenes al programa, con quienes se desarrollaron entrevistas personales y además bienvenidas virtuales que ejecutamos junto a los jóvenes del grupo motor.

De este proceso resalta la activación de los propios jóvenes del grupo, considerando además que lo realizamos de forma virtual. Fue motivante que los propios jóvenes dieran la bienvenida, como un ejercicio para contar su experiencia y lo que hoy les motiva a continuar.

# ¿Nos encontramos? ¡Sí!

15 de marzo al 01 de julio
Participaron 12 jóvenes entre 17 y 25 años

Junto al grupo motor de jóvenes organizamos durante dos meses, semana por medio, un espacio de encuentro, diálogo y diversión virtual: “Encontrándonos”. Mediante este espacio se logró mantener el grupo activo, compartiendo a través de juegos y generando nuevos lazos entre ellos/as.

Durante la primera parte de estas instancias virtuales, el grupo estuvo muy comprometido participando, pero a través del tiempo y con motivo del exceso de virtualidad fue bajando la motivación. También por las rutinas y exigencias escolares, por lo que fuimos probando otros días como el sábado.

Como aprendizaje nos queda que, en virtualidad las experiencias no deben extenderse por mucho tiempo, además de estar siempre atentos a las motivaciones e intereses del grupo. Aun así es importante mantener espacios continuos aunque participen pocos, aún más en contextos complejos como el actual.

**Abril a junio**
**Participaron 30 niños y niñas entre 7 y 15 años**

# Escuela Itinerante

Sin duda una de las mayores dificultades producto de la pandemia ha sido el tema educativo, que afecta de manera más profunda a niños y niñas de sectores vulnerados como El Castillo. La crisis ha aumentado la brecha educativa y debido a esta urgente necesidad, el programa Tregua diseñó e implementó la "Escuela Itinerante" durante el primer semestre 2021.

Para este espacio, fue necesario en primer lugar, realizar un mapeo de escolarización, el cual se realizó durante 3 semanas, a través de puerta a puerta en el territorio.

Luego del levantamiento de algunas necesidades, sumado al recurso humano con el que se contaba, se logró entregar refuerzo escolar y apoyo en el acceso a clases a aproximadamente 30 niños y niñas del programa con mayores dificultades educativas y/o retraso en algunos aprendizajes.

El equipo completo de educadores se focalizó y puso toda su energía en aprender conjuntamente con los/as participantes, incluso dialogando en algunos casos con las escuelas para facilitar los procesos y apoyar de forma colaborativa.

Una de las características destacadas del programa es estar de manera permanente en sintonía con las necesidades del territorio, buscando alternativas para apoyar el desarrollo pleno de niños y niñas, siempre atento al importante desafío en términos educativos, ya que las consecuencias de la pandemia probablemente serán más profundas en el largo plazo.

15 de abril a 12 de junio
Participaron 8 a 12 jóvenes entre 17 y 25 años

# Formación juvenil: mirando el territorio

En el mes de mayo se realizó la primera formación juvenil: “Derechos, discriminación y territorio” y en el mes de junio “Violencias y territorio”.

Estos espacios permitieron reflexiones en torno a la situación actual de los derechos, las formas de discriminación y violencias presentes en la vida cotidiana de los jóvenes. Fueron facilitados por el grupo motor de jóvenes conformado en los primeros meses del 2021.

Sobre la discriminación también se reflexionó en relación al rol que cumplen los medios de comunicación y la estigmatización de los territorios como "El Castillo”, frente a lo cual los y las jóvenes relataron sus sentires frente a la poca visibilización de quienes estudian, trabajan y se esfuerzan día a día.

Estas formaciones permitieron recuperar las voces de los jóvenes, Destacaron este espacio ya que varios mencionan que nunca les han preguntado acerca de estos temas y lo importante de visibilizarlos.

En esta oportunidad esta instancia se realizó de manera virtual, generando un clima de confianza que permitió profundas conversaciones.

Frente a estrategias virtuales es importante estar atentos a los tiempos y a las motivaciones generales del grupo versus escuela, universidad. En este caso un aprendizaje fue considerar el mes de junio para otros espacios, ya que muchos están cerrando periodos de estudios.

Marzo a diciembre
Participaron 16 a 22 jóvenes entre 13 y 25 años

# Acompañar es una de las claves

Durante todo el año se realizan seguimientos personales a los jóvenes. El primer semestre se realizaron videollamadas y llamadas por whatsapp semana por medio, de manera de mantener el vínculo durante cuarentena, escuchando sus sentires y levantando necesidades que respondimos según el contexto. Además se ejecutan espacios personales y grupales de acompañamiento cuando algunos jóvenes presentan problemas particulares,

De manera constante se ofrecen consejos y herramientas respecto a problemáticas relacionadas a la salud mental producto de la nuevas cuarentenas y los procesos escolares-universitarios.

El segundo semestre en presencialidad, se motivó la participación de todos/as en los espacios de Tregua. De esta forma se realizó seguimiento presencial, escuchando y aconsejando respecto a situaciones cotidianas.

Se levantan alertas frente a ausencias reiteradas, tomando acuerdos y compromisos si era necesario.

Respecto al acompañamiento general del año, fue importante estar atentas/os a los cambios de los jóvenes, a sus ausencias y las motivaciones particulares de su participación.

El acompañamiento va de la mano con los procesos de participación, el vinculo permite que se sienten seguros, confiados y escuchados.

Como desafío continúa siendo relevante los procesos de incorporación (entrevistas y fichas de inscripción) como también cerrar los procesos de jóvenes que dejan de participar (entrevistas personales de cierre), lo cual se ha dificultado los últimos años.

06 al 14 de julio
Participaron 80 niños y niñas entre 6 y 14 años y 15 jóvenes voluntarios/as entre 16 y 21 años

# Actividades de invierno: recuperando el contacto

Durante 6 días del mes de julio, ad portas de las vacaciones de invierno de niños, niñas y adolescentes, el equipo Tregua planificó variadas actividades en la parcela, aprovechando el regreso a la presencialidad por la fase 3 en La Pintana.

Luego de haber focalizado las energías en la "Escuela Itinerante", era importante retomar las actividades más masivas y recreativas, para seguir explorando nuevas posibilidades de imaginación y desarrollo de talentos.

Cerca de 80 participantes del programa, junto a jóvenes voluntarios y voluntarias, pudieron explorar y aprender jugando en diferentes espacios acondicionados especialmente para fomentar la motivación y creatividad.

Así es como se implementó un taller de huerto, en el cual se preparó la tierra y se plantaron diferentes vegetales. Un espacio también de arte y manualidad, con una serie de materiales reciclados y a disposición de manera motivante para crear lo que la imaginación quisiera, y finalmente, un mágico espacio de luces y sombras, donde la narración de historias y creación de personajes fueron protagonistas.

Fortalecer el sello lúdico y educativo de manera permanente es una línea transversal que siempre ha caracterizado al programa.

FASHION

Agosto a septiembre
Participaron 80 niños y niñas entre 6 y 14 años

# ¡Jugar es la consigna!

Posterior al receso de invierno, y con mayores posibilidades de acción, el programa Tregua comienza a implementar intervenciones con niñes y adolescentes en la parcela. Luego de una reorganización de los más 80 participantes del programa, considerando edades, territorios y convocatoria, se ejecutaron durante 8 semanas, diferentes actividades, en las cuales la creatividad e innovación fueron la clave para una nueva propuesta, profunda y flexible al mismo tiempo.

Dados los buenos resultados de las actividades de invierno, se focalizaron las energías en aprovechar los espacios nuevos pensados en ese momento (huerto, arte, y otros), y la creación de nuevas estrategias y juegos para seguir cautivando a niños, niñas y adolescentes, que constantemente han participado, ofreciendo instancias simples pero significativas.

Se destaca además, un trabajo de equipo coordinado, que, sumado al apoyo de estudiantes en práctica y jóvenes voluntarios/as, ha permitido una intervención valorada positivamente por los participantes, por el vínculo cercano, la buena acogida y la promoción del buen trato.

Recuperar el sello lúdico, el encuentro entre pares y el constante aprendizaje, sin duda es y seguirá siendo un desafío crucial en un contexto en el cual los espacios de participación se han visto gravemente afectados.

17 de agosto al 19 de octubre
Participaron 4 niñas entre 10 y 13 años

# Líderes de opinión tiktokers

En la era digital y mundo globalizado en el que están inmersos niños, niñas y adolescentes, se hace cada vez más necesario poder incorporar herramientas que les permitan desenvolverse mejor en esos espacios.

En ese marco, la fundación San Carlos de Maipo invita a niños y niñas del programa a participar del taller de "líderes de opinión tiktokers", llevado a cabo en 8 sesiones virtuales, con cierre presencial.

El taller trabaja temas relacionados a la imagen, luces y sombras, profundiza en el mundo digital y cómo cuidar la información, y finalmente aborda lo relacionado a redes sociales y cómo aprovechar esos canales para crear historias, en particular que ayuden a proteger y defender sus derechos.

Para las participantes fue una instancia de mucho aprendizaje, además de poder compartir con personas de otros lugares de una manera entretenida.

12 de agosto al 11 de noviembre
Participaron 8 jóvenes entre 17 y 19 años

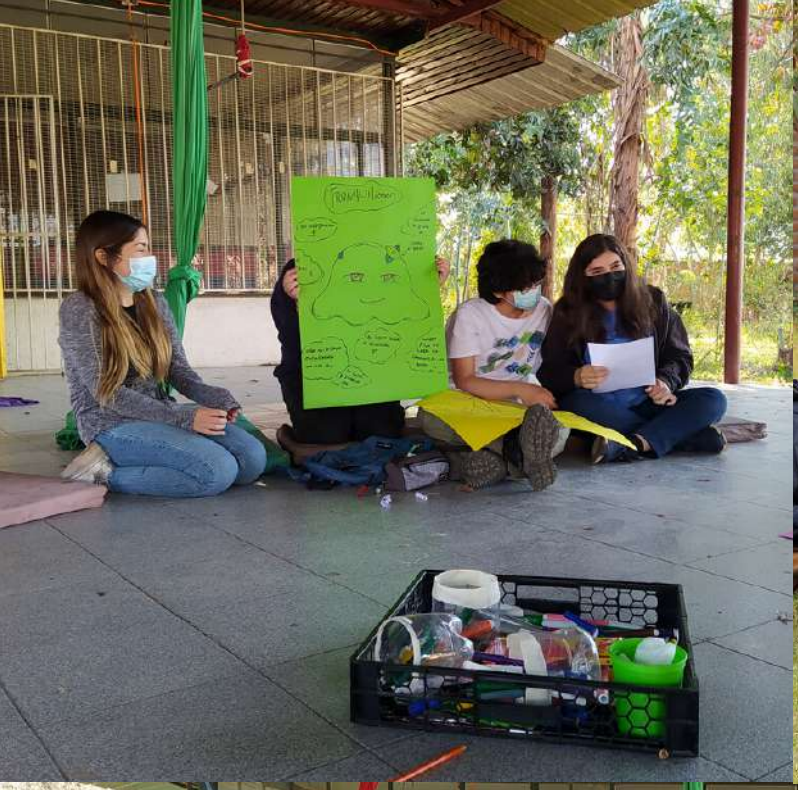
# Proyecto de vida: mirando hacia el futuro

Dentro del proceso juvenil era una inquietud y un desafío incorporar espacios de reflexión en torno a las elecciones y proyectos de vida, aun más para quienes completaron la educación media, sin tener claridades acerca de su futuro.

Es por ello que con motivo de un proceso de práctica profesional, y con la ayuda de una voluntaria profesional y el equipo, se incorpora este espacio de "proyecto de vida" para los jóvenes que cursan 4° medio. Un espacio de aprendizaje y crecimiento personal, que permitió el autoconocimiento y ayudó a definir motivaciones y objetivos respecto al futuro.

Algunos de los aprendizajes mencionados por los propios jóvenes se relacionan con la construcción de metas a corto y largo plazo. El diálogo y reflexión constante con otros/as que ayudaban a profundizar en sus propias reflexiones; fortalecieron los lazos entre ellos/as, compartiendo a través de los distintos juegos y dinámicas

Como proyección y desafío mencionaron lo necesario de profundizar en las metas a corto plazo y la entrega de herramientas para ingresar al mundo laboral. Así mismo, es necesario considerar entrevistas personales durante el proceso, para ir retroalimentando sus propias reflexiones.



**Septiembre a noviembre**
**Participaron 12 a 25 jóvenes entre 13 y 21 años**

# Formación juvenil II semestre

El segundo semestre dimos inicio a un ciclo formativo presencial para reflexionar y construir entorno a Ecología, Género y Salud Mental. El ciclo de formación se llevó a cabo en cuatro talleres entre septiembre e inicios octubre, realizando dinámicas y reflexiones grupales en torno a conceptos y desafíos respecto a las distintas temáticas.

En el mes de noviembre se realizó una formación en torno a los derechos y la discriminación.

Es importante mencionar que estos espacios de formación no solo fueron instancias de aprendizaje, sino de volver a compartir, de participar y disfrutar al encontrarse con otros/as.

Es importante sensibilizar frente a las distintas temáticas pero no profundizar, tomando en cuenta que producto de la pandemia, la atención ha cambiado. Es un proceso en el cual debe estar siempre el disfrute, el ser cercanos, espacios que inviten al diálogo y la reflexión desde su propia experiencia.

Octubre a noviembre
Participaron 80 niños y niñas entre 6 y 14 años

# Itinerarios creativos con niños, niñas y adolescentes

Si bien, uno de los grandes desafíos es potenciar el juego como un derecho, también lo es el poder desarrollar otras herramientas en niños, niñas y adolescentes, tanto a nivel individual como colectivo, promoviendo la integralidad de sus derechos.

En ese escenario es que el equipo se propuso desarrollar un itinerario de trabajo que potencia algunas temáticas que han surgido desde las necesidades de la conformación de grupo y lo que se busca promover.

Con niños y niñas, las temáticas a trabajar fueron las emociones y el buen trato y a través de cuentos, representación teatral, dibujos, desafíos y juegos colectivos se fue dialogando y reflexionando algunas ideas con niños y niñas... ¿cómo me siento en mi familia, colegio? ¿cómo me gustaría sentirme en este grupo? ¿qué necesitamos para convivir mejor? Fueron algunas preguntas que se plasmaron en las diferentes actividades.

Con adolescentes se trabajó en fortalecer la conformación de grupo, dado que se creó un espacio especialmente para esa edad, se aprovechó para relevar intereses, ver elementos en común, y que entre todos y todas se conocieran mejor. Posteriormente, también se trabajó el aspecto emocional invitando a mirarse a sí mismo y a los pares desde lo íntimo, compartiendo de manera respetuosa y acompañada.

Octubre a noviembre
Participaron 80 niños y niñas entre 6 y 14 años

# ¡Tregua de vuelta al territorio!

Producto de la pandemia, las diferentes acciones de Tregua en territorios se vieron forzadas al repliegue por el cuidado de todos y todas. El contacto se mantuvo a través de visitas puerta a puerta, u otros espacios acondicionados de manera especial para mantener el vínculo. Sin embargo, dadas las nuevas facilidades por el avance de las fases, el equipo ha podido recuperar y levantar intervenciones de forma paulatina en los territorios.

"La plaza es nuestra" ha sido la consigna con la cual se ha vuelto a diferentes actividades lúdicas que han ido itinerando por 4 villas del sector El Castillo. Niños, niñas y familias participan activamente de juegos, dinámicas y uso de los espacios públicos como canchas y plazas en conjunto con educadores y voluntari@s del programa.

Sin duda volver al territorio en el contexto actual ha sido un desafío importante. La presencia y contacto en los espacios cotidianos de niños y niñas juega un papel fundamental a la hora de promover derechos y asegurar condiciones mínimas para su cuidado.

Septiembre a noviembre
Participaron 8 niñas entre 10 y 13 años

# Círculo de niñas: juntas nos empoderamos

Durante los meses de septiembre a noviembre se desarrolló un itinerario formativo para niñas entre 10 y 13 años, que buscaba activar recursos personales y colectivos para la prevención de la violencia sexual.

La implementación de dicho proceso formativo grupal ha permitido instalar mecanismos de cuidado personal y colectivo; fortalecer capacidades en las niñas para enfrentar las diversas situaciones de desigualdad y violencia de género; problematizar estereotipos sobre el ser niña y mujer en la población, desnaturalizando aspectos culturales dominantes; y potenciar las redes de apoyo y confianza grupal.

La experiencia revela la enorme necesidad de crear espacios de confianza y cuidado que permitan abordar temáticas "tabú" o invisibilizadas desde los diferentes ámbitos familiares y educacionales, como la educación de sexualidad y la afectividad. Y también la importancia de poder conversar sobre las diferentes experiencias a las cuales las niñas se exponen cotidianamente y qué herramientas pueden tener para enfrentarlas.

El proceso abrió nuevas reflexiones y nuevas preguntas de cómo continuar instalando estos espacios en el territorio. La clave formativa y de sensibilización es fundamental para continuar expandiendo estos espacios. Y sin lugar a dudas, que la construcción de vínculos de confianza entre las facilitadoras y las niñas, constituye un factor clave de protección y cuidado para ellas.

7 de octubre a 25 de noviembre
Participaron 10 jóvenes entre 13 y 21 años

# Encontrándonos y compartiendo el caminar

Con motivo de la incorporación de nuevos jóvenes al grupo, se realizaron espacios de encuentro todas las semanas en las que se trabajaron temáticas relacionadas al autoconocimiento, emociones y trabajo grupal. Se generó un espacio de confianza, de diálogo y reflexión en torno a las propias características y habilidades para trabajar en grupo.

A través de este espacio, se logró participación constante por parte de los jóvenes, conformando un grupo que fue potenciando sus habilidades de participación perdiendo el miedo a hablar y opinar.

Ellos reconocen este espacio seguro, en el cual aprendieron a compartir y expresarse, desarrollando habilidades interpersonales, un espacio en el que se sienten acogidas/os y pueden ser ellos/as.

12 de octubre al 30 de noviembre
Participaron 10 niños y niñas entre 10 y 13 años

# Cuidando nuestra salud mental

Junto al Centro de Salud Juan Pablo II ha habido un trabajo colaborativo desde hace algunos años, siempre promoviendo la reflexión crítica y la propositividad para mejorar las condiciones de vida de niños y niñas de El Castillo.

Bajo el contexto de la crisis sociosanitaria y la afectación de ésta en el bienestar psicosocial, se levantó la necesidad de abordar el tema de salud mental y las consecuencias que ha conllevado el aislamiento y otras condiciones producto de la pandemia.

Desde ahí surge el taller "Cuidando nuestra salud mental", facilitado por profesionales del Cesfam JPII para participantes del programa. Siempre desde una participación voluntaria, el espacio tiene como objetivo potenciar a los niños y niñas como actores sociales, fortalecer el trabajo en grupo, generar vínculo, encuentro y acompañamiento, a partir de distintas temáticas orientadas a favorecer el cuidado de la salud mental y el manejo de las emociones.

Cerca de 10 niños, niñas y adolescentes del programa participaron de este espacio que se llevó a cabo en 6 sesiones, que permitió el compartir diferentes vivencias de la pandemia, construir relatos y sueños colectivos desde sus propias realidades.

Noviembre y diciembre
**Participaron 8 jóvenes entre 14 y 18 años**

# Voluntariado territorial

Con la nueva incorporación de jóvenes al programa fue necesario iniciar un nuevo proceso de voluntariado territorial convocando a los/as jóvenes a unirse a este espacio, según sus intereses.

Se realizaron reuniones de incorporación, explicando el objetivo del trabajo con niños y niñas y el rol del voluntario/a en estos espacios.

Se unieron entre 6 y 8 jóvenes quienes se comprometieron y aportaron todas las semanas durante el mes de noviembre y las actividades de cierre de diciembre. Este nuevo proceso da la oportunidad de fortalecer las actividades con niños, niñas y el propio grupo juvenil.

Diciembre
Participaron 10 jóvenes entre 14 y 21 años

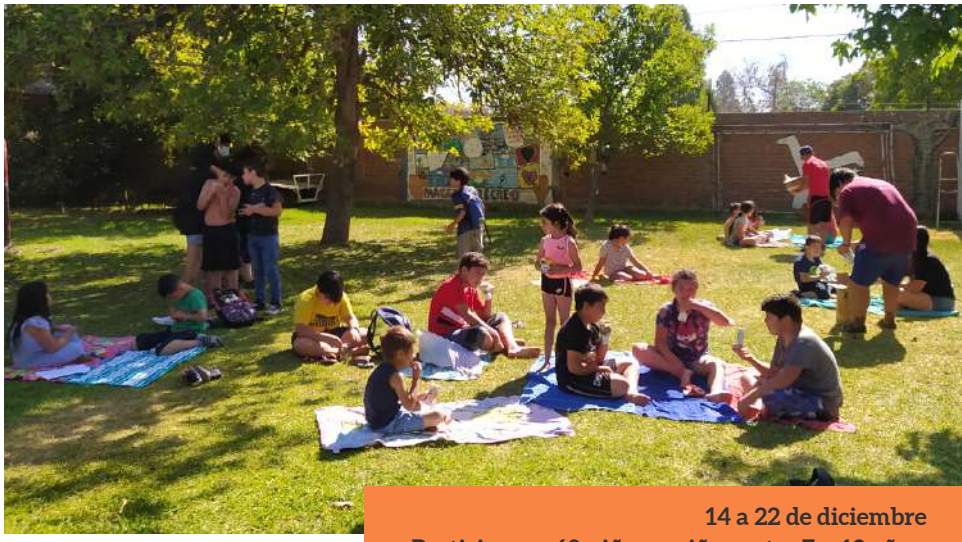
# Problematizando el género

Durante el año 2020, en la comunidad de tregua se iniciaron las primeras instancias de círculos de mujeres y hombres como parte de una reformulación de los vínculos con el objetivo de identificar y eliminar dinámicas patriarcales.

Es responsabilidad de los facilitadores y acompañantes de los distintos procesos dar énfasis a estos espacios frente a las situaciones que se van dando en la participación e instaurar espacios seguros para todas.

Durante este año, fue difícil iniciar círculos por la nueva configuración del grupo juvenil , aun así se terminó el proceso junto a ellos/as reflexionando acerca de la importancia de los círculos de hombres y mujeres, como también de la construcción social de lo que es ser mujer y ser hombre.

Frente a esto, se proyectan temas de interés para el año 2022, para dar continuidad a círculos de mujeres y círculos de hombres.



14 a 22 de diciembre
Participaron 60 niños y niñas entre 7 y 13 años
y 15 jóvenes voluntarios/as entre 16 y 21 años

# Volvieron los ¡parcelazos!

Cerrando a fines de noviembre los itinerarios de trabajo, tanto con niños y niñas como con jóvenes, el Programa Tregua da inicio a la temporada de verano, con propuestas más masivas, recreativas y que permiten también dar mayor protagonismo a voluntarios y voluntarias que se integran a colaborar en las intervenciones con niños y niñas.

En este escenario, durante la segunda y tercera semana de diciembre, se llevaron a cabo 4 instancias especiales en la parcela de Tregua: los conocidos "parcelazos". Estos espacios buscan dar un nuevo aire a lo que se viene realizando con los grupos, proponiendo juegos nuevos y motivantes, fortaleciendo el colectivo, el encuentro y la entretención intergeneracional.

Los parcelazos son un hito importante que marcan el cierre de un ciclo de trabajo con los grupos de niños, niñas y adolescentes y además, permiten probar y abrir las puertas a nuevas posibilidades de cara a las Experiencias de Verano del año que está por comenzar.

04 al 07 de enero
Participaron 80 niños y niñas entre 6 y 14 años
y 15 jóvenes voluntarios/as entre 16 y 23 años

# Actividades de verano: cerrando el ciclo 2021

Desde noviembre que comenzó a pensarse el verano 2022, con grandes posibilidades de mantener la presencialidad debido a los protocolos y fases sanitarias. Es así, que luego de varias reuniones, encuentros preparativos, y gran coordinación, se logró dar vida a las Experiencias de Verano, llevadas a cabo en diferentes territorios de El Castillo.

Durante 4 días se realizaron actividades socio recreativas en las plazas de la Villa Remanso, Estrecho de Magallanes, Lautaro e Ignacio Carrera Pinto, con la participación de jóvenes voluntarios, educadores y voluntarios profesionales.

Las actividades de verano, como las de invierno, se han transformado en un hito que marca el cierre de muchos procesos realizados a lo largo del semestre. Se constituyen principalmente como actividades sociorecreativas, pero al mismo tiempo celebrativas, ya que permiten el encuentro con el otro, el compartir con distintas edades, además de ocupar espacios públicos comunitarios que pertenecen a todos y todas.

# ACCIÓN Y COLABORACIÓN CON GARANTES DE DERECHOS

# Grupo motor: mujeres protagonistas

Dentro de las acciones realizadas por Tregua, se creó un grupo motor conformado por aquellas mujeres referentes del territorio, las cuales mantenían una participación activa dentro del programa a lo largo de los años. Se buscó invitarlas a construir un espacio participativo que busque fortalecerlas en su liderazgo y generar espacios de contención y desarrollo personal.

El espacio ha tenido continuidad y un gran involucramiento, generando impactos positivos en la construcción de espacios de referencia. La combinación de espacios de desarrollo personal junto a espacios reflexivos han permitido construir procesos de empoderamiento y activación de redes personales.

Los obstáculos para la participación estuvieron vinculados a situaciones personales y familiares que afectaron sus posibilidades de participación.

Como desafíos se plantearon la posibilidad de dar continuidad a la grupalidad y hacer una itinerancia por los territorios. También darle continuidad a temáticas reflexivas emergentes del territorio y en sintonía con las prioridades como Programa..

Una vez convocado el grupo motor de mujeres se realizó un levantamiento sobre temáticas y necesidades emergentes, destacándose la importancia de trabajar herramientas que potencien el autocuidado y desarrollo personal frente a los impactos de la crisis.

En una segunda instancia de desarrollo un taller de sensibilización en prevención de abuso sexual en niñas y niñas. Dicha instancia permitió relevar la pertinencia de esta temática en la organización comunitaria. Se destacó la necesidad de instalar los diálogos en diferentes espacios comunitarios, sensibilizando y activando el rol preventivo en los diferentes actores.

Se considera fundamental potenciar las relaciones intergeneracionales e impactar en la violencia que afecta el ejercicio de derechos de mujeres, niños y niñas del territorio. El desafío está en sostener el grupo motor con las conquistas que se han logrado en la construcción de un espacio seguro. También será un desafío construir alianzas con otras organizaciones e instituciones del territorio que buscan estrategias formativas similares. Para ello será necesario el intercambio de saberes y recursos para la facilitación de procesos.

# Levantando voces comunitarias

A inicios de este año se mantuvieron diferentes modalidades de comunicación con las familias aliadas, a modo de sostener el vínculo y la cercanía con los niños y niñas. En forma sistemática se realizaron visitas a las casas, a modo de sostener la vinculación e indagar sobre la situación de los niños y niñas. También se mantuvieron contactos telefónicos y la activación de los diferentes grupos de familias por territorios

Durante el año se llevaron a cabo diferentes entrevistas en profundidad con varias mujeres referentes de familias aliadas. Dichas entrevistas buscaban generar espacios de confianza para indagar sobre aspectos vivenciados en relación al impacto de la crisis sociosanitaria en el ámbito familiar. Dichas instancias han permitido profundizar los vínculos de referencia y confianza construidos con dichas familias, destacando la importancia de generar instancias de conversaciones y diálogos sobre estos temas.

Otra línea que se ha abordado son las intervenciones en situaciones emergentes puntuales. Dichas intervenciones son levantadas por los diferentes equipos y busca abordar ciertos elementos que implican activación de red de infancia.

En esta línea nos queda pendiente el favorecer espacios de encuentro intergeneracionales. También se visualiza como desafío el poder activar espacios de encuentro y formación de familias, en los diferentes territorios en los que desarrollamos intervenciones.

# Dispositivo de orientación territorial

Producto de la crisis socio-sanitaria, surge la necesidad de implementar un dispositivo de orientación territorial que responda a las necesidades emergentes de las familias del programa comunitario Tregua y el territorio durante la crisis. Este dispositivo cuenta con diferentes líneas de trabajo que se abordaron durante el año, y que deben seguir profundizándose.

Es así, que durante el curso del año, se llevaron a cabo las orientaciones sociales, a través de la creación de un servicio de orientación de Tregua, en este, se destinó un WhatsApp en el cual las familias participantes del programa pudieron solicitar información y plantear dudas respecto a beneficios sociales, registro social de hogares o becas estudiantiles, un encuentro con jóvenes que fue desarrollado por una Trabajadora Social de la Municipalidad de la Pintana quien entregó información sobre el proceso de inscripción al Fuas y la creación de un grupo estratégico para compartir información sobre beneficios sociales con las mujeres participantes del programa.

Si bien se realizó la difusión de información en forma constante, la demanda no fue la que se esperaba ya que varias familias habían accedido a los nuevos beneficios sociales. De todas formas, la activación en la comunicación ha permitido activar nuevas demandas, hacer circular información que nos llega como Programa y que las propias familias tenían.

Por otro lado, se llevaron a cabo sesiones de acompañamiento socio - educativo con las mujeres participantes del programa, en los que se abordaron temáticas de autocuidado a través de la invitación de profesionales que permitieran entregar herramientas de autocuidado emocional, y asimismo se desarrolló sesiones para abordar la prevención del abuso sexual infantil con las mujeres referentes de los niños, niñas y jóvenes, y del programa.

Una tercera línea de trabajo, consistió en convocar a una mesa colaboradora de trabajadoras sociales del territorio. Se buscaba activar la red de apoyo para circular información, consultar y activar apoyo en el acompañamiento de familias. Dicha instancia permitió contar con un equipo de referencia, así como activar posibilidades de trabajo colaborativo.

Desde este espacio, junto a las estudiantes en practicas, surge el desafío de proyectar para el 2022 un encuentro de Trabajadoras Sociales y desafíos para el trabajo comunitario desde los territorios.

# Operativos de salud: nuevas sonrisas y ¡más!

A raíz de la gestión de redes y las demandas relevadas, se desarrollaron operativos de salud (oftalmología, traumatología, odontología y terapias alternativas). Dichos operativos se llevaron a cabo en las instalaciones del Programa gracias a la alianza realizada con las Fundación Emunah, Odontobus y por una terapeuta particular de masoterapia.

La fundación Emunah puso a disposición del programa sus servicios a un precio accesible para las familias participantes, siendo una de ellas un operativo oftalmológico a cargo de una profesional en tecnología médica quien realizó una revisión a las familias y les ofreció la venta de lentes, Otro de los operativos fue de traumatología, en este fueron llevadas a la clínica privada de la organización, en donde se les prestó servicios de revisión médica y radiografías, y de recetas médicas. Asimismo, se realizó un operativo de masoterapia con Amalia, especialista en masoterapia y flores de Bach, quien realizó masajes a las mujeres participantes del programa.

Finalmente se realizó el operativo odontológico con la organización Odontobus, realizando dos jornadas completas de atención para los niños, niñas y familias del Programa. Además la atención estuvo complementada con espacios de prevención en salud bucal.

La evaluación de los operativos ha sido valorada positivamente por los diferentes actores involucrados. La precariedad de atención en salud en el territorio expresa una inequidad en la accesibilidad y en la calidad de atención, vulnerando derechos básicos humanitarios.

El equipo valora la construcción de alianzas para ofrecer espacios de promoción y cuidado básicos para cualquier ser humano.

# Entrega de canastas familiares

Durante el año 2020 se comenzaron a realizar entregas de canastas de alimentos a las 70 familias participantes del Programa, a modo de ofrecer un apoyo en la satisfacción de necesidades básicas. Dichas entregas se pudieron llevar adelante gracias al convenio con la Red de Alimentos, donaciones de privados y ejecución de fondos públicos.

Las entregas se realizaron en forma quincenal, lo cual permitió sostener un contacto continuo en forma presencial y una comunicación más fluida con las familias. Las entregas permitían tener espacios para diálogos y compartir situaciones que se estaban atravesando en diferentes ámbitos, lo cual permitía tener un espacio de escucha y acompañamiento.

Las entregas se utilizaban para realizar procesos de difusión de diferentes acciones que realizamos. La última entrega de diciembre se unió con la ejecución en simultáneo de la primera feria de pulgas, la cual fue implementada como una acción de brindar accesibilidad en el consumo de ropa y objetos para la casa.

Uno de los desafíos que se tiene por delante, es contar con nuevos insumos para activar las entregas y moderar las fuerzas de equipo para sostener dichas instancias. Y desde esa línea se ve necesario, activar un grupo de voluntarios para dar sostenibilidad a las entregas.

# Vínculo con la comunidad

Durante este año se mantuvo la vinculación con las principales organizaciones con las que se venía desarrollando actividades desde hace varios años. La comunicación se ha sostenido en forma continua, convocando a participar en las diferentes instancias de encuentro así como en el equipo motor. También se han realizado diversas entrevistas donde se ha recogido sus voces en relación a los impactos de la pandemia en el entorno comunitario.

En octubre se realizó un primer encuentro de mujeres dirigentas - Tregua, donde se sintonizó las miradas en relación al recrudecimiento de algunos fenómenos de violencia en los territorios. A su vez pudieron plantear prioridades urgentes para la intervención con niños, niñas y jóvenes, así como levantar temáticas a trabajar con los garantes del territorio.

Como desafíos para el 2022 se recoge la importancia de dinamizar espacios formativos pertinentes y significativos para los actores comunitarios. Se considera crear una plataforma consultiva con actores comunitarios, que permita como Programa consultar y sintonizar la escucha de la vivencia del territorio.

# Participación en redes locales

Durante el ciclo 2021 se continuó la participación en aquellas redes de trabajo continuo. Sin lugar a dudas, la crisis socio-sanitaria impactó en la sostenibilidad de los espacios de articulación institucional en el territorio, debilitando la participación e impacto de las mismas.

La construcción del estudio exploratorio realizado en los primeros meses del año, permitió socializar y sensibilizar a diferentes actores en relación a los impactos relevados, provocando reflexiones en relación a los procesos de intervención actuales. La socialización de los resultados se realizó en diferentes espacios de articulación, permitiendo la construcción de nuevas alianzas frente a los desafíos planteados.

En relación a la participación en la Red de Infancia de la Pintana, se evalúa que sigue siendo un espacio pertinente debido a que aglutina información y actualización de los actores que trabajan en Niñez en la comuna. Sin embargo, consideramos necesario incidir para que dicho espacio integre reflexiones e investigaciones en temáticas claves para la intervención.

Finalmente, para el trabajo en red se elaboró una cartografía social con aquellos vínculos territoriales que el programa Tregua tendría en la comuna, identificando así los nombres, el tipo de institución, la actividad que realizan, sus medios de contacto, la ubicación y el nivel de relación. Dicho trabajo permite visibilizar el estado de situación así como proyectar nuevas alianzas estratégicas.

# Alianzas colaborativas en el territorio

A raíz del estudio exploratorio se activó el interés, por parte de otras instituciones, de construir alianzas para desarrollar intervenciones con niños, niñas y adolescentes.

En esta línea se dinamizó una mesa de trabajo con el CESFAM Juan Pablo II y dos colegios del sector, a modo de diseñar e implementar talleres con niños y adolescentes que busquen dialogar aspectos vinculados a los impactos de la salud mental a raíz de la vivencia de la pandemia. Dichos talleres fueron ejecutados en forma pilota con adolescentes del Programa Tregua.

El trabajo colaborativo con el Colegio Marcelino Champagnat ha tenido avances en relación a la plataforma de convocatoria para las y los jóvenes. También se mantuvieron diálogos en relación a la presentación del estudio exploratorio, quedando pendientes la concreción de colaboraciones específicas en áreas como "vinculación al medio" y convivencia.

Como desafío en general, se visualiza la necesidad y oportunidad, de seguir entrelazando el trabajo colaborativo con actores en los cuales hay sintonía en los compromisos y en los enfoques para la intervención.

# Sistematizando el trabajo con garantes

A inicios de este año se proyectó la necesidad de levantar una memoria que recoja las acciones y reflexiones trabajadas durante 2014-2021 en relación al eje de familias aliadas, comunidad organizada e incidencia.

Las estudiantes de trabajo social estuvieron trabajando en ese proceso, realizando una búsqueda exhaustiva en los archivos y sistematizaciones. A su vez aplicaron algunos instrumentos para recoger los aspectos vinculados a la actualización de la intervención post pandemia. La elaboración de las conclusiones se realizará en forma colectiva por el equipo del Programa.

La conclusión de dicho trabajo permitirá consolidar y explicitar las opciones teórico-metodológicas que el programa vive para desarrollar sus acciones en el territorio.

# Vínculo con universidades

Durante el año 2022 se profundizó las relaciones colaborativas con la Universidad Alberto Hurtado y la Universidad Católica Silvia Enrique. Dicha relación se ha visto favorecida por el incremento de estudiantes en práctica, la vinculación a investigaciones, así como la facilitación de espacios reflexivos-formativos con el equipo de trabajo.

Como desafíos al 2022 visualizamos la importancia de profundizar los convenios, a modo de dar vitalidad a proyectos continuos. También consideramos fundamental consolidar nuestro modelo de inserción y acompañamiento de estudiantes en práctica, junto a los opciones pertinentes que como Fundación realizamos para el andamiaje del mismo.

# Aprendizajes de este ciclo

Sin duda un primer aprendizaje, comenzando el ciclo, fue la clave de realizar un ejercicio de escucha y mirada del territorio, que debe realizarse de manera permanente. La posibilidad de visualizar el contexto, de manera particular en escenarios inciertos, permite pensar en diferentes procesos y proyectar caminos aún en incertidumbres.

Es importante, además, definir límites al momento de planificar la intervención, considerando los distintos recursos. Esto no significa obviar acciones, si no más bien, significa tomar consciencia de todas las posibilidades realizando una priorización de éstas. Esto permite asegurar aquellas intervenciones consideradas como mínimas para cumplir los objetivos, y al mismo tiempo, ir ampliando y profundizando la intervención en la medida que se cuente con colaboración de estudiantes en práctica, voluntarios/as profesionales y otras organizaciones.

El definir y priorizar acciones obliga a cuestionar las propias prácticas y estar en permanente revisión de lo que se realiza. ¿Qué se busca? ¿qué se espera que niños, niñas, adolescentes y jóvenes aprendan en los espacios del programa? ¿se amplía la cobertura o se profundiza en el trabajo con los que ya participan? Son algunas de las interrogantes que surgen y que siguen en reflexión.

Un elemento que se levanta de la experiencia del año también, es la necesidad de clarificar las etapas de la intervención, considerando inicios y cierres de proceso de cada uno de los y las participantes del programa. Es fundamental hacer seguimiento del camino recorrido por cada uno, registrando y evaluando cada proceso, para lograr tener claridades del impacto a mediano y largo plazo de las intervenciones que se realizan.

Programa Comunitario Tregua – Fundación Gesta
Miguel Ángel 03141, La Pintana - Chile
tregua@fundaciongesta.cl
www.fundaciongesta.cl
@programatregua
@fundaciongesta